

parativo sobre las hablas referidas, y baste expresar que entre ellas existen palabras casi con la misma pronunciación y significado.

Hay otra razón para creer que los mayas descienden de los egipcios: las ruinas de Palenque y Toniná en Chiapas y las de Uxmal y Chichén-Itzá en Yucatán, dan una idea de la emulación de los indígenas sobre asuntos arquitectónicos egipcios. Los monumentos piramidales truncados que abundan en aquellas ruinas nos recuerdan las mastabas de Saqqara que los grandes de Egipto construyeron para capillas sepulcrales. Finalmente, los jeroglíficos babilónicos, asirios y egipcios están muy en armonía con los de los mayas que representaron más ó menos bien las simbólicas ramas de loto; el disco solar, signo de la luz, de la fecundidad, de bien y de la vida; el árbol con la serpiente, por excelencia árbol singular, que refiere la tradicional caída paradisiaca.....

En religión, los lacandones están muy atrasados, pues adoran todo aquello que les acarrea un bien ó les llama fuertemente la atención. El culto de ellos es un verdadero politeísmo más corrompido que lo que la palabra significa.

Las costumbres de la tribu que motiva estas líneas, son rudimentarias y por lo mismo propias de los bárbaros: todos los que la forman viven de la caza, de la pesca y de algunos cereales que cultivan; también hay quienes se dedican al cultivo del tabaco en pequeña escala, tan sólo para especulaciones comerciales. Es ley establecida entre ellos que los padres son los esposos de los hijos, y en defecto de los primeros los segundos pasan á ser los progenitores de la familia, es decir, que los hijos heredan los derechos conyugales de los padres, continuándose entre ellos, de este modo, la más brutal poligamia.

De todo lo dicho se desprende que la desgraciada raza tantas veces referida está llamada á desaparecer, lenta pero seguramente en el aislamiento en que viven, si es que puede decirse que viven todavía.

Cuando la civilización se filtre en las masas dispersas de los lacandones, igual que los temblorosos rayos del sol en las espesas frondas de los bosques seculares donde habitan, Chiapas, mi bien amada patria, habrá dado un paso más en la senda del progreso.

RANULFO PENAGOS.

México, Septiembre de 1908.



*Baluncanán.**

A mi hermano Fidelino.

*El "Junchavin," eterno vigilante
en florido edredón arrebuñado,
contempla el panorama dilatado
con mirada amorosa y penetrante.*

*En su falda hoscosa y undulante,
"Baluncanán" se aduerme, acariciado
por el aliento suave y perfumado
de la brisa que baja susurrante.*

*Al frente, la llanura sin medida,
de pinares idílicos poblada
y de cerros y alcóres circuida.*

*¡ aquí y allá, dispersos ó en bandada,
haciendas y rancharijos que dan vida
á Comitán, mi cuna idolatrada.*

José Luis Rivera

* Nombre indio de Comitán;
significa: ciudad de los nuevos luceros.